AÑO IX FEBRERO 15 1881 N.° 9

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

BIBLIOTECA NACIONAL

RESÚMEN—Ante los hechos caducan las teorías—La doctrina más consoladora—Quien mucho abarca....—No somos nosotros, son los hechos—¡Ella sóla!—Variedades: Los Jesuitas de Gandía.

Ante los hechos caducan las teorías

Nada más enojoso que hablar de nosotros mismos, sobre todo cuando nos es necesario olvidar por completo la modestia; pero se nos pone en el caso de hacerlo, y aunque malgrado lo haremos, á fin de demostrar que al rechazar con razones y argumentos aquello que creemos sea un error, no buscamos polémica con nuestros hermanos en creencia, sólo procuramos demostrar el yerro: si se nos atiende, bien; si no, paciencia y adelante. No contestamos más, dejando á los espiritistas que juzguen, y al tiempo que, llenando su mision, haga justicia.

En nuestro número de Diciembre último, con razones, con argumentos hijos de la experiencia adquirida de los hechos, procuramos demostrar que por medio de los periódicos Espíritas repartidos *grátis*, no sólo se despertaria la noble emulacion entre los creyentes; no sólo se irian acostumbrando al sacrificio voluntario en pró de los demás, sinó tambien, que con el buen ejemplo, único catequizador en nuestros tiempos, la Ciencia Espírita seria conocida y aceptada con generalidad entre los hombres.

«Poco á poco se va léjos», «se hace mucho, se hace todo». Esa definicion que nos dá el Diccionario de la lengua castellana, es lo que procurábamos demostrar con nuestros borrones; pero desgraciadamente un Z,—á quien perdonamos lo de *hechas* y *sospechas*, porque de buena fé aspiramos llegar un dia ser verdaderos espiritistas,—pretende que el progreso moral camine entre los hombres en alas del Vapor ó del Telégrafo, y, como argumento irresistible nos presenta el estado financiero de una parte de los periódicos espiritistas.

Sosteniendo su tan ilógico argumento, dice: «¿A quiénes se dan las producciones Espiritistas hoy? ¿A los profanos?—No y no; á los adeptos.»

Ciego se precisa estar para dudar ó negar el desarrollo intelectual de la época presente, y nosotros, gracias á Dios, no estamos ciegos, y por lo tanto diremos, que el progreso intelectual del hombre del siglo XIX marcha á pasos de gigante, pero.... ¿es á este desarrollo al que en nuestros dias tiende la tan generalizada manifestacion del mundo invisible, al visible?—No, generalmente tiende á procurar que vaya nivelándose el progreso intelectual que el hombre ya adquirió, con el progreso moral que tanto necesita.

Porque los Espíritus se manifiestan en la mayor parte del planeta para que el hombre emplee su adelanto intelectual en sacar del error y de la ignorancia á las masas del pueblo, instruyéndolas, haciéndolas conocer sus *deberes*, que son el cimiento de todos sus *derechos*.

Los Espíritus se nos manifiestan para

demostrarnos, que todo mal hecho, deseado ó impulsado á que otro lo hiciere, se expia y paga; con el laudable fin de que el hombre no emplee su ciencia en construir ó inventar medios de destruccion, con la fraternal idea de que paso á paso vayan desapareciendo de la tierra esos terribles hechos que ante el mundo civilizado se han llevado á cabo, y aún se llevan en el Océano Pacífico.

Los Espíritus, en fin, con sus lecciones y consejos dicen á toda hora: «El verdadero progreso en todo lo creado se alcanza lenta, si bien contínuamente; porque el más allá, la ineludible progresion á que llamada está la creacion no dá saltos jamás; y no es ni será nunca progreso aquello que se pretenda conseguir violentamente, contra la ley que dió el Supremo Creador á su obra toda.»

Que los periódicos Espiritistas en su mayoría no pueden sostenerse con las suscriciones, lo sabemos hace nueve años, la experiencia, los hechos nos lo demostraron, y para que nuestros hermanos, poco á poco, libres y voluntariamente caminaran hácia el cumplimiento de la moral Espírita,—que es la moral del Cristo purificada de los errores con que el hombre *la enlodó al contemporizar con el formulismo del sacerdocio pagano*,—les propusimos el voluntario sacrificio en pró de los demás; lo aceptaron, y desde há cuatro años se está repartiendo *grátis* la modesta Revista Espiritista Montevideana, sin distincion de clase, color, creencia ó sexo. Los cargos son gratuitos; y el coste se cubre mensualmente por varios artesanos pobres. Las cuotas son voluntarias.

Que nuestra humilde tarea algun beneficio produce, nos lo prueban, no sólo el número de misas, sufragios, casamientos, etc., que con nuestra contínua prédica ha perdido el clero, sinó tambien que dia á dia desde la campaña estamos recibiendo peticiones del periódico hechas por quienes no són espiritistas. (1)

El ejemplo dió ya fruto, y en Buenos Aires nuestros queridos hermanos de la Reunion «Humildad» comenzaron á seguirnos; hoy nos sigue el Centro «Union» de Propaganda, repartiendo *grátis* «El Espiritismo».

Acúdase á ese Centro, que en él y con claridad se demostrará á quienes duden, que no es sólo á los creyentes á quienes dan su hoja, porque en el mayor número la dan á los descreidos, á aquellos que suelen calificarnos de necios, ignorantes, ó locos.

Estamos plenamente convencidos de que ante el mundo Espírita nuestra tarea es poca, muy poca cosa; pero, cómo con muchos pocos se hace todo, esos muchos es lo que buscamos al lanzarnos á dar á luz nuestro pobre é iliterato articulito:

«Poco á poco se vá léjos.»

Ya ve *alguno*, que, al contestar, ni las alusiones, ni el insulto logran, no sólo que los devolvamos, sinó que, por nada ni nadie irá allí, donde no deba ó no quiera ir.

Justo de Espada.

La doctrina más consoladora

¡Espiritismo! dulcísimo nombre que con amor y veneracion pronuncian nuestros labios; y ¿cómo no, si tú has operado en nosotros una trasformacion que nunca sabremos apreciar bastante?

---

(1) Nuestra modesta hoja no sólo la mandamos á la mayor parte de las Bibliotecas de la República, sinó que es bastante solicitada del extranjero; entre otros la solicitaron desde el Observatorio de Yucatan, Mérida, en Méjico; y el fundador de la Escuela Dante en Nápoles, há pocos dias.

Tú nos has hecho conocer que el estudio es el gran camino que conduce al hombre á la felicidad y le libra de las cadenas ignominiosas de la ignorancia, y le dá medios de elevarse hácia el círculo de sus nobles y legítimas aspiraciones.

Tú has hecho que en los libros que mirábamos con indiferencia y hastío, encontremos ratos amenos de dulce y provechosa instruccion.

Por tí se han dilatado los horizontes de nuestras percepciones haciendo que se esparzan por las puras regiones de la idealidad.

Mucho te debemos ¡oh Espiritismo! porque tú, cual cariñoso amigo, has enjugado las acerbas lágrimas que el dolor y la desesperacion nos han hecho derramar durante nuestra cruel enfermedad, y has derramado en nuestro espíritu gotas de inefable consuelo, haciéndonos comprender, gracias á la elocuente voz de los buenos amigos de ultra-tumba, el principal orígen de nuestras desdichas y penas, y la grandeza infinita del Padre celestial, Oh!.... y qué dulces palabras nos has dicho allá en lo más recóndito de nuestra alma, cuando la desesperacion y la duda trataban de desviarnos de la recta senda que á Dios conduce. Entónces, sólo entónces reflexionábamos que el que no tiene la inapreciable dicha, el sumo goce de oir tu dulce voz, es que sucumbe no hay duda á las acechanzas de espíritus desgraciados que pululan en las regiones del error, y que inducen al hombre á la mayor parte de los torpes vicios que sin cesar nos asedian.

Por eso compadecemos al que se niega á escucharnos cuando con amor y desinteres le ofrecemos los medios de mejoramiento y bienestar.

Si todos comprendieran nuestras palabras y, desprendiéndose de todas las preocupaciones se dignaran estudiar el Espiritismo sin prevencion alguna y haciendo caso omiso de lo que algunos de los que lo desconocen y ridiculizan, dicen, grande, y muy grande sería su desengaño y conocerian el inmenso valor que tiene la *doctrina consoladora*, empero son muchos los que conocen su inmenso valor y se empeñan en despretigiarlo y anatematizarlo; más su empeño será vano, pues que al Espiritismo le guía la Verdad y la Razon. Bendita seas, consoladora doctrina, que á tantos has salvado, á medida que tu luz se difunda por la tierra, será mayor el número de los séres que elevarán en tu alabanza himnos de reconocimiento y alegría.

Dia venturoso que ha de llegar, por que, no hay que dudarlo, el Espiritismo y la Ciencia marchan unidos, y no hay fuerza humana que puede detener su magestuoso paso.

José Arrufat Herrero.

De «La Voz del Buen Sentido.»

Quién mucho abarca poco aprieta

Todo ser humano posee derecho de manifertar lo que razon le haya demostrado como lo más beneficioso á la generalidad.

Amantes sinceros de la tan necesaria instruccion de la mujer, á fin de que recobre y ejerza los derechos que la dá *natura*; enemigos de la esclavitud en que aún quiere tenerla esa fatídica regilla del confesionario, nos hemos demostrado desde el momento en que emborronamos papel por vez primera, con el objeto de coadyuvar al adelanto humano segun lo han permitido nuestras mínimas fuerzas y recursos.

Siguiendo, esa, que, para nosotros, es muy difícil tarea, vamos con estas líneas á procurar demostrar, lo que creemos más beneficioso respecto á

quienes deben instruir á los varones en las escuelas del Estado, á fin de que no llegue un dia á cumplirse entre nosotros el adagio que ponemos de rubro á estos borrones.

Hace dias leimos un articulo con el lema, «Maestros y maestras»; articulo que acusa una pluma hábil, y un entusiasmo disculpable en vista de los resultados que ha producido el ensayo hecho por la Direccion de I. Pública, poniendo á cargo de maestras algunas escuelas de varones.

Es un axioma indiscutible, que el hombre y la mujer se complementan formando entre los dos al sér humano, si con verdad llenan sus deberes obedeciendo á lo que *natura* y la sociedad las ordenan.

Relativos son el hombre y la mujer, por lo qué relativos y no absolutos son y serán siempre los efectos que de ámbos se produjeren.

La familia es una escuela en la cual debiéramos estudiar continuamente: Por lo general no lo hacemos, y de ahi que muchas veces al huir de un mal conocido inconscientes demos un salto, y al saltar vayamos á caer en otro mal que nos era desconocido.

Dulce, insinuante, complaciente y amorosa, la mujer tiende con sus actos al desarrollo del amor y el sentimiento de los tiernos corazones: Bajo todos los medios procura que quienes la rodean amen á Dios, á la familia, y á todos los séres humanos.

Insinuante y complaciente procura desarrollar en el niño el deseo de saber que innato es en él, y segun puede ó sabe le vá explicando aquello que el niño ignora y no quiere ignorar.

Procura, con amorosa constancia, despertar en el niño el respeto que debe á los demás pero..... ante una caricia, ante una lágrima el respeto, la dignidad, la entereza y energia de la mujer viene á tierra, y todo lo que sobre esas cualidades tan necesarias procuró despertar en el niño, todo, todo desaparece.

Y, ¡cómo nó, si la mujer es toda amor, toda sentimiento...! Esto es general, muy general, desde que la mujer que es mujer será victima, sí, pero jamás verdugo.

Hay más, y es, que generalmente la mujer se horroriza al ver y tener cerca ds un insecto un raton, etc. Y ¿qué entereza, qué energía, qué valor viril prestará al niño cuando lo que tan fácil es, vea sobre sí una araña, cien piés ó abispa?

El estudio hecho en la escuela de la familia, y la experiencia que con los años hemos adquirido de lo que es la mujer, que es mujer en la latitud que tiene ó debe tener ese sér,-que para nosotros ocupa el primer lugar en la especie humana plenamente nos han convencido de que la mujer *siente* y *quiere* solamente.

La mujer de nuestro siglo, y sobre todo la de la raza latina, no es, ni puede llegar á ser la mujer de la antigua Esparta, desde que el sentimiento y el amor son su todo hoy, y pocas ó ninguna vez piensa y es enérgica, viril; y no pensando, ni poseyendo energia y virilidad, creemos que, mal, muy mal puede y generalmente formar del niño un sér pensante, enérgico y viril. Advertiremos que no estamos afiliados á los clericales, y por ende no pretendemos la infalibilidad.

Estamos convencidos de que puede la mujer despertar en el niño la idea de pensar, la de energia y virilidad; pero no desarrollarlas desde que generalmente ella para sí y en si no la desarrolla; y decimos generalmente porque en general se pretende que la mujer sea la

mejor maestra para los varones en toda la instruccion.

Sabemos que hubo, hay y habrá mujeres estudiosas, sabias, capaces, pero son excepciones de ese sér á quien *natura* creó y crea para *sentir* y *querer*, y con el sentimiento y el amor unidos á la entereza y virilidad del hombre, ser la base de la familia, de los pueblos y naciones.

La dulzura, la insinuacion y condescendencia, dotes que innatas son en la mujer, necesarias y productivas son para los varones hasta cierta edad; despues son un veneno activo que intoxican y entorpecen es necesario desarrollo de cualidades necesarias al hombre; desde que con facilidad formarán un jóven dulce, insinuante, condescendiente; pero difícilmente ó imposible pues no dan el ejemplo, podrán formar jóvenes perseverantes, enérgicos, viriles.

Consiguirán las maestras hacer que el niño conozca sus *deberes y derechos*; pero como acostumbrado está á la dulzura, la insinuacion y condescendencia de quien le instruye, con bastante generalidad llegará hasta exigir el goce de cualquier *derecho*, sin cuidarse de llenar el *deber* que le habilita para su legítimo goce.

Por lo tanto, creemos á la mujer no sólo capaz sinó tambien la mejor maestra de párvulos y aún, de las primeras clases elementales; esto es, la maestra producirá los mejores efectos sobre la instruccion de los varones en las escuelas de párvulos y las de 1er. grado, pero no más allá, porque es ser como todos relativo, y su relatividad, como á todo lo creado, la imposibilita para dar aquello que generalmente y de continuo no posee; entereza, energía, virilidad. Aunque someramente vamos otro á punto.

No porque algunos de los que se dedican al socerdocio de la enseñanza llegue á rendir culto á la mejora de posicion social, al positivismo, creemos sea justo hacer pesar esa flaqueza sobre toda la clase docente, desde que no sólo aquí, sinó en todas partes estamos viendo, que, ni aún la miseria ocasionada por el olvido en que los gobiernos suelen tener á los maestros; es bastante á enfriar el noble ardor que por la instruccion á la niñez germina y crece cada vez más en los corazones de aquellos que siguen la carrera de la enseñanza, convencidos de que con ello llenan el regenerador y fraternal deber de sacar del cieno y la miseria de la ignorancia, á los séres que creados fueron perfectibles, no perfectos que sus semejantes, sus hermanos son.

Vamos á terminar: En las escuelas dirigidas por los clericales no podemos aceptar se formen sólo hombres pacatos esto es, inofensivos, tímidos, desde que los maestros sólo tienden á sostener la ignorancia entre los alumnos, y esa miseria social es la que más ó ménos tarde produce los violencias, las atrocidades y hechos mal llamados heróicos, que el hombre llevó y lleva al término al estar fanatizado y no instruido con arreglo al siglo.

Exterminadores, seres creidos de que, sacrificando y aún sacrificándose al sacrificar á los demás, obedecen á Dios, es lo que al instruir procuran conseguir los clericales.

Que esto es una verdad irrecusable nos lo dice la historia con las numerosas páginas que con sangre humana están escritas en ella.

Que no son pacatos los pueblos en que domina el clericalismo, hoy lo vemos en el Pacífico con la sangre, con el exterminio, con los actos inhumanos de Chile ejercidos contra el Perú.

Hay que desengañarse: El clericalismo en vez de formar corderos, ALFANATÍZAR, forma tigres; así como la mujer

latina que es todo sentimiento y amor, podrá formar víctimas, pero jamás hombres perseverantes, enérgicos, viriles.

Toda causa, sólo produce efectos análogos á ella.

Justo de Espada.

No somos nosotros, hablan los hechos.

Cuando el sábio juzga bajo el yugo de idea preconcebida, el error es el fruto que produce su juicio.

¿Será una verdad irrebatible que del progreso á la barbarie sólo media un paso?

—Una notabilidad en el saber humano así lo ha dicho; pero, como no nos es posible leer, en lo recóndito del corazon del hombre, la idea que abriga cuando vierte frases que despues se tomen por axioma; el deber de todo hombre sensato es raciocinar. estudiar la frase á fin de comprenderla, y una vez comprendida, por los hechos juzgar.

Juzgar la frase sin idea preconcebida, sin pasion ni otra idea que la legítima y natural de extraer la verdad, ó el error que encierra.

Eso hemos hecho, hélo aquí: Fundado está en la moral Espiritista.

Si del progreso á la barbarie sólo media un paso, por necesidad esos dos extremos, el adelanto y el atraso, están tan cerca el uno del otro, que un espacio corto y continuo los separa: Espacio que con facilidad podrá el hombre hacer que desaparezca. ¿Será así?—Veamos.

El mundo marcha hácia adelante, y que hácia adelante siempre vá no es posible negarlo, si con rectitud y juzgando por los hechos obramos.

Hácia adelante marcha la humanidad, hácia atras no.

Si hácia atras marchara es como se acercaria á la barbarie; pero vemos que generalmente el hombre marcha hácia adelante, hácia su continuo ideal, hácia lo que para él es el *Quid divinum*, el *más allá* que por másque progrese siempre encuentra en el horizonte de su necesaria perfectib lidad, por lo que cada vez más y más se vá apartando de los actos tan generales en los tiempos bárbaros.

Es verdad que aún hoy vemos esos actos llevados á cabo, ora por el hombre, ora por un pueblo, y, que ambos se denominan civilizados, esto es, de progreso.

Se denominan civilizados, de progreso, es cierto; pero.....; y la inmensa distancia que existe entre denominarse y *ser* de hecho?—Es tanta cuanta vemos entre el hombre de hoy, y aquél que en la tierra inventó el primer lazo, el primer instrumento ó arma informe de las que los geólogos suelen encontrar en lasescavaciones, que para estudio experimental—practican en la corteza del globo.

Sin embargo de esos actos que no son generales, el mundo marcha hácia su perfeccionamiento relativo, no absoluto; y los hombres grado á grado apartándose ván, cada vez más, de la barbarie.

Poco á poco, lenta si bien continuamente progresando van los habitadores de nuestro planeta, desde que, para que el progreso sea positivo, necesario es que vaya dentro de la ley natural que el Creador impuso al hombre al crearle perfectible, no perfecto.

Qué así es; que el progreso es el fruto del trabajo del sér humano, y que no dá saltos jamás; qué marchamos lenta y constantemente hácia adelante siempre, y por consecuencia legítima, que, progresando, cada dia se aparta más el hombre de la barbarie; el globo que habitamos, y la inmensa distancia que separa al hombre de hoy, del hombre pri-

mitivo á voz en grito lo están manifestando; en todos los tonos lo dicen; ¡pero no lo oyen aquellos que sordos se hacen ó hicieron de propia voluntad.....

Por lo tanto: sólo haciéndose sordo á las voces que su gran ilustracion le daba, creemos que es como pudo decir el Marques de Valdegamas: Que del progreso á la barbarie sólo media un paso.»

Porque para el no se ocultaba que el mundo marcha hácia adelante; que progresivo es el hombre porque perfectible fué creado; qué en su progreso jamás, nunca retrocede la humanidad; que ciego el hombre podrá estacionarse: estacionamiento que siempre será parcial y temporal, general y eterno nó y nó, desde que las leyes del Creador son irrecusables, y se cumplen fatalmente por más que el hombre luche oponiéndose al fatal cumplimiento.

Esto no es una utopia, nó; y que dia llegará en el cual se complemente el progreso relativo al globo que habitamos; que no es posible volver á la positiva barbarie, y por consecuencia, que es un error decir, que del progreso á la barbarie sólo media un paso, lo está manifestando con toda lucidez ó claridad, que:

Una voz universal, un grito inmenso de dolor, el anatema al *fratricida*, salen de la boca de la inconmensurable mayoria de los habitadores de la tierra, apenas un hombre ó un pueblo obran bárbaramente.

Y, esa voz, ese grito, esa anatema, es..... que la semilla del adelanto humano há tiempo germina en el corazon, de los hombres.

Gérmen que progresiva y constantemente se irá desarrollando hasta que, lozano y frondoso el árbol de la FRATERNIDAD, con sus numerosas ramas y aromáticas hojas atraiga y cobije á todos los humanos. Esto dice, y enseña al hombre el Espiritismo.

Justo de Espada.

¡Ella sóla!

LA PALOMA Y EL CISNE

Una paloma decia á un cisne:
¿Porqué no dejas ave preciada,
Ese pantano que azota el viento,
Ese pantano de impuras aguas?
¿Quieres que el cieno mancille inmundo
Tu níveo pecho, tu bellas álas?
¿Por qué no buscas, querido cisne,
Lagos tranquilos de linfas claras?
—Contestó el cisne: Mucho te estimo
Esos consejos de amistad franca;
Pero no temas, dulce paloma,
Que mi pureza sé yo guardarla;
Que áun viviendo junto á esos cienos,
Y áun surcando las turbias aguas,
Es mi apostura siempre muy digna:
Mis finas plumas siempre son blancas.
. . . . . .
¡Bendita el alma que junto al vicio
Ilesa siempre su virtud guarda!
¡Bendita el alma que se conserva,
Como los cisnes, pura, sin mancha!

F. J. Sala.

¡Cuán bien dice el poeta! ¡Bendita la criatura que en medio del naufragio de la vida sabe asirse á la tabla de la virtud! Desgraciadamente excasean esas almas fuertes, en particular en las mujeres! que muy pocas saben resistir á las seducciones y á las asechanzas del hombre! si bien esto no es extraño porque se le pide á la mujer, demasiado.

La pobre mujer que es la más expuesta en las terribles luchas de la vida, cae por lo general, si se encuentra sola, sin los consejos de una madre, sin la sombra de un padre ó el cariño de

un hermano; y ¡á cuántas, á cuántas infelices hemos visto caer en el fango del vicio al encontrarse sólas en el mundo! ¡Pobres extraviadas! ¡hojas perdidas en el huracan de las bacanales! su goce es tan breve como la lozanía de las rosas.

Pocas mujeres hemos visto que resistieran enérgicamente las privaciones de la miseria; entre ellas recordamos á una jóven llamada Jacinta, que verdaderamente *ella sóla* supo resistir y supo vencer á todas las tentaciones del lujo y de la pasion. ¡Qué espíritu tan fuerte! ¡qué alma tan digna!

Conocimos á Jacinta en nuestra infancia, vivia frente de nosotros, y durante 24 ó 26 años la vimos c ntínuamente, y muchos años despues la volvimos á encontrar y seguimos viéndola amenudo más de un lustro.

Jacinta tuvo la desgracia de tener una madre entregada á todos los vicios de la vida, especialmente al de la embriaguez, y su padre, cuando no estaba preso, lo andaban buscando; sus dos hermanos contrabandistas de profesion, siempre andaban de ceca en meca, burlando la vigilancia de los carabineros: así es, que Jacinta creció completamente sola. Vivia en una casa de muchos vecinos, en un corral, como dicen en Sevilla; la pobre niña no se peinaba, como alguna vecina no le diera lástima de ver aquellos magníficos cabellos enmarañados que cubrian por completo su desnuda espalda.

Su colegio estaba en la calle: allí pasó su infancia; pero muy amiga de trabajar, todos los dias entraba en las casas de la calle ofreciendo sus servicios, y era la mandadera de todas las criadas del barrio, que premiaban su trabajo dándole pan ó frutas, ó algun trapo viejo que, á su manera, ella se arreglaba.

(*Continuará*)

Variedades

LOS JESUITAS DE GANDIA

«Para muestra de sus conocimientos en Estética y Literatura, vaya un ejemplo: En cierta ocasion, una de las numerosas Congregaciones que tenian organizadas, celebró una fiesta á su patrono San Luis; hubo por las noches serenatas, profusion de luces y altar magnífico; en el átrio del convento se hallaban expuestos al público cuatro pendones, ostentando otras tantas alegorías, obra maestra y de gusto, cuyo correcto dibujo revelala que habian sido trazadas por algun artista en ciérnes, sin más proteccion que la valiosa de los Reverendos Padres.

«Al pié de aquellas alegorías, y sin duda para que hubiese homogeneidad en la belleza de la obra, un vate habia hecho trazar los siguientes pareados, muestra inequívoca de la fecundidad de su genio poético.

«Debajo de una cosa parecida á una palmatoria, que intentaba ser copon, se leia:

«Del Córps has consagrado
sea el dia celebrado.

«Debajo de un corazon traspazado por una tizona, habia escrito el poeta:

Con ferviente devocion
adoramos el corazon.

«Por fin, otras dos joyas artísticas, cuyo asunto no recordamos, llevaban estas dos aleluyas:

En trono vivas llamas
bien muestras lo que nos amas.

—

Con espejo cristalino
descubre el amor divino.

«¡Lántima grande que nos hayan abandonado esos Reverendos Padres á lo mejor, pues con tan cruditos maestros, su colegio hubiere sido verdadero plantel de sabios!...

De la «Voz del Buen Sentido», Lérida.